



4. Objetivos. Modelo de futuro

4.1. OBJETIVO GLOBAL

"Desarrollo económico y social sostenible de la Comarca Gran Vega de Sevilla".

Nuestro territorio pretende ser un modelo de desarrollo sostenible donde se valoricen todos y cada uno de sus numerosos potenciales territoriales, económicos y humanos. Por alcanzar dicha meta pone en consideración valores que han resultado positivos y que han venido siendo hasta nuestros días fundamentales y definitorios de su identidad. Al tiempo, mira al futuro apostando por nuevas ideas y fórmulas de desarrollo, consciente de una sociedad sometida a continuos cambios, demandante de necesidades distintas, sin que en dicho avance ignore el respeto al medio natural al que, dado su carácter rural, permanece tan íntimamente ligada.

Gran Vega considera de vital importancia para el presente plan de desarrollo impulsar la competitividad y la innovación en sus sectores estratégicos ya establecidos, sin por ello dejar de considerar otras nuevas vías de diversificación económica, que contribuyan a una mejora de la calidad de vida de sus habitantes.

Una de las grandes fortalezas de nuestra comarca es su riqueza en recursos naturales, que de momento parece gozar de buena salud ambiental. Su clima benigno y su fértil tierra, unido a una generalmente buena dotación hídrica, excepto cuando atraviesa un ciclo de sequía, la convierten en idónea para la producción agraria. Y es esta actividad consciente de la conveniencia de no alterar más de lo necesario el entorno en que se desenvuelve, por eso se apuesta por la aplicación de unas prácticas respetuosas con el medio ambiente, como la producción integrada o la agricultura ecológica.

Ahí, el río Guadalquivir, alma de esta riqueza paisajística y productiva, se considera objetivo primordial de protección y fomento, toda vez que fuente de nuevas actividades lúdico-turísticas aún por explotar. Gran Vega posee un patrimonio etnográfico, natural e histórico suficientemente rico como para poner las miras en la potenciación de un sector incipiente ahora, como es el turístico, más aún con la reciente concesión de la Estrategia de Turismo Sostenible de Andalucía para nuestra comarca.

En este camino de conseguir un territorio más respetuoso con el medio ambiente y saludable se ha de seguir avanzando, mejorando más si cabe el tratamiento de los residuos urbanos y las aguas de desecho, por medio de las infraestructuras y los canales de concienciación ambiental adecuados. Y si habláramos de esa fertilidad innata de nuestros suelos, se contempla la posibilidad de aprovechar la gran cantidad de residuos orgánicos generados en la actividad agrícola (biomasa), como una fuente energética limpia.

Y de otra característica bondad natural de nuestra privilegiada zona, como es el número de horas de luz, otra fuente de energía renovable a explotar: la solar. Bien por medio de la promoción de las instalaciones a nivel particular, bien por la implantación de los llamados "huertos solares", no sin la cautela y control apropiados, estamos seguros de que con ella se aportaría un valor añadido a la comarca.

Por otro lado, la situación geográfica estratégica de Gran Vega, a caballo entre la Sierra Norte y la ciudad de Sevilla, la dotan de un poder de atracción nada despreciable, tanto para el visitante como para quienes buscan más calidad de vida y establecen su residencia en nuestros municipios.

Pensando en fortalecer este atractivo, además de como garantía de una economía estable en beneficio de los habitantes que ya la pueblan, se hace primordial diversificar las actividades que en la comarca se desarrollan. Como base, ya se dispone de un tejido empresarial establecido y un sector primario, el agrario, de tradición y consolidación. Es momento pues de seguir apoyándolos y buscar nuevas ideas, conscientes de esas mencionadas innumerables posibilidades que ofrece el territorio.

La agricultura merece una especial consideración, pues preocupa el alto porcentaje de abandono de la actividad y la falta de atractivo para las nuevas generaciones, que no parecen estar interesadas en tomar el relevo en este sector, y prefieren dedicarse a otras actividades, con la construcción a la cabeza, sector éste que comienza a mostrar indicios de crisis, tras una etapa de auge. Sería interesante reforzar el papel de los/as jóvenes, haciendo más atractiva la labor de agricultor y ganadero, despojándola de prejuicios e injustificados clichés. Qué duda cabe, que parte de este atractivo se conseguiría con una mejora de las rentas en la economía del hombre y la mujer agrarios, por lo que toda medida que se traduzca en el aumento de la rentabilidad de las explotaciones debe tomarse en consideración.

Es la industria agroalimentaria uno de los objetivos en los que se tienen puestas grandes esperanzas, eso sí, fortalecida en competitividad y modernización, mejorando la calidad de sus productos y los canales de comercialización; innovando en definitiva, gracias a la formación, la investigación y la introducción de modernas técnicas y tecnologías. Otra medida interesante es la creación de una imagen de marca de calidad que identifique nuestros productos en el mercado.

Esto mismo sería aplicable a otras actividades económicas, establecidas o por establecer, aprovechando ese potencial que decíamos antes, tanto de recursos naturales, como productivos y humanos. Se debe potenciar la cultura emprendedora, fomentando la formación, el asociacionismo, la adopción de las TICs, etc.

No ha de olvidarse que son las personas las principales protagonistas de esta Nueva Estrategia, en pos de mejorar su calidad de vida en el entorno de un desarrollo sostenible. Se detecta que aún queda bastante que avanzar en el campo de los servicios a la población, a nivel de infraestructuras y de recursos humanos.

En materia de empleo, habría que hacer una programación formativa más cercana a la realidad de la comarca, adecuando las ofertas de formación a la demanda laboral. Es en general el nivel de instrucción medio de la población un punto donde debe hacerse especial hincapié, pues constituye el fulcro de toda sociedad bien estructurada social y económicamente. Preocupa el alto grado de abandono y absentismo escolar, que puede ser causa de la falta de concienciación en materias de género, civismo o respeto medioambiental, y que puede vislumbrarse desde edades tempranas, pero que al tiempo constituye el momento idóneo para su corrección. Es también a través de la formación y la sensibilización en dichas materias una forma de paliar estos aspectos negativos.

De cara a mejorar la educación y formación infantil y juvenil, han de implicarse administración y familia, pues no puede una delegar en otra la responsabilidad conjunta que ambas tienen al respecto. Nos preocupa cómo nos afectará la entrada de nuevos pobladores procedentes de la inmigración, en gran medida de forma ilegal, y cómo adaptarnos a esta nueva situación. Se ha planteado, dada la magnitud que alcanzan estos grupos en determinados municipios, la creación de un Plan Comarcal de Interculturalidad, que facilite su integración.

También se ha diagnosticado la necesidad de una mejora en la aplicación de la normativa social, que aunque bien planteada, para su ejecución efectiva a nivel local se precisa una mejor dotación de recursos humanos y materiales.

4.2. OBJETIVOS TEMÁTICOS

En consecuencia, se ha atendido a la situación actual de la comarca, diagnosticada por medio de las distintas acciones del Proyecto, y se ha considerado la matriz de influencia de las macrovariables, lo que nos ha permitido determinar los siguientes objetivos por cada área temática tratada.